



La sangre es vida.

El cine de vampiros en 50 películas esenciales

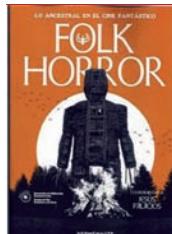
Juan Andrés Pedrero Santos. UOC, Barcelona, 2019.

222 págs.

En la colección de la editorial UOC había aparecido un libro sobre los fantasmas. Ahora, siguiendo la estela del género fantástico, llega este volumen en torno al cine de vampiros escrito por Juan Andrés Pedrero Santos, la segunda contribución del autor a la colección tras uno consagrado a las películas esenciales del cine bélico.

Como los fantasmas, los zombis, Frankenstein, la Momia o el Hombre Lobo, el relato cinematográfico de vampiros tiene sus propios códigos y signos de identidad. Pedrero Santos los desmenuza film a film con una selección inicialmente canónica, con *Nosferatu*, *Drácula*, *Vampyr*, *La marca del vampiro* y *La hija de Drácula*. Pero antes de entrar en el segundo territorio clásico, el de Hammer, Sangster, Cushing y Lee, el autor se centra en *El vampiro azteca* de Fernando Méndez y esa sensación de que no es un monstruo, sino una sombra de viejos tiempos ya superados.

Los títulos seminales (*Drácula, príncipe de las tinieblas*, los films de Herzog, Badham, Coppola, Jordan, Carpenter, *Déjame entrar*) se alternan con las parodias inteligentes (*El baile de los vampiros*), todo el material sub-cultural que aglutina el género (*Conde Yorga, vampiro*, *Las vampiras*, *La novia ensangrentada*, *El gran amor del conde Drácula*, *Amor al primer mordisco*), el circo mainstream (*Crepúsculo*) y auténticas extrañas que siempre dan personalidad a estos libros, caso de *Let's Scare Jessica to Death* (1971). **Quim Casas**



Recomendamos

Folk Horror

Jesús Palacios (ed.). Hermeneute-Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián, 2019. 243 págs.

Lo que hoy entendemos por *folk horror* está en la literatura de Lovecraft y en la actual serie de John

Connolly centrada en Charlie Parker, un detective con nombre de jazzman que lucha contra fuerzas malignas y cuya hija tiene visiones sobrenaturales. Y ha impregnado el cine de terror moderno tras desarrollarse brevemente en algunas películas de los primeros setenta.

Mark Gatiss, uno de los creadores de la serie *Sherlock*, acuñó el concepto hace una década en una serie documental sobre el cine de terror. Lo sugirió Piers Haggard, director de un título fundacional, *La garra de Sátán*. Jesús Palacios, como coordinador, y una serie de autores de procedencia diversas unidos por el gusto hacia el horror que emerge del folclor y las culturas atávicas, indagan ahora en el asunto de lo ancestral en el cine fantástico.

The Wicker Man, la primera versión, aparece firme en el horizonte como el otro film significante de la tendencia cuando nadie hablaba de *folk horror*. Ritos, paranoias, misterio, horror, culturas escondidas... Rasstrand en el tiempo y en la literatura, Palacios cita también a W. B. Yeats, Arthur Machen, E. T. A. Hoffmann, Góglol, Álvaro Cunqueiro. Y en el cine, *Picnic en Hanging Rock*, *Corazón de cristal*, *En compañía de lobos...* No todo es *horror*, pero sí que es *folk*.

En este recorrido muy bien trabajado, de coordenadas precisas, Antonio José Navarro hace hincapié en la importancia actual en el cine británico mientras que Rubén Lardín pasea por el cine español recordándonos, con razón, que no hay un film de *folk horror* mejor que *Lejos de los áboles*, de Jacinto Esteva. Kim Newman discurse sobre paisajes rurales británicos –el paisaje como fuente del horror– y Madeleine Watts realiza un ejercicio de memoria personal para acercarse al cine australiano de niños perdidos, con la obra maestra de Peter Weir a la cabeza. Hay más, mucho más: *La bruja* y *Midsommar* han devuelto el interés por la tendencia.

Quim Casas



Recopilación

La puesta en escena. Narrativa, composición y montaje

Serguéi M. Eisenstein. La pajarita de papel ediciones, Madrid, 2018. 248 páginas.

Conviene decirlo más: vivimos un momento editorial excepcional con respecto a la recuperación de textos y autores más o menos olvidados en los catálogos y estanterías de alguna librería de viejo. Dudo que Eisenstein haya pasado de moda, como tampoco Vertov o aquel primer cine cuyas imágenes conservan su innegable poder de fascinación. De ahí, entre otras cosas, que uno lea este «*La puesta en escena. Narrativa, composición y montaje*» con renovado interés; o, mejor aún, hasta con agradable sorpresa, por la perspicacia y la vanguardia que, aún hoy, desprenden las reflexiones de Eisenstein. Con la sensación de que sus textos pretenden buscar la misma clase de respuesta radical con la que sus películas asaltaban los sentidos. Siempre vigente, siempre interesante, estos pensamientos y notas de trabajo nos acercan sus ideas en torno a la técnica y el montaje. A este respecto cabe recordar las palabras del propio Eisenstein: «*En lugar de ofrecer una "reproducción" estética del acontecimiento dado exigido por el tema, y la posibilidad de su solución solamente a través de la acción lógicamente vinculada a aquél acontecimiento, se propone un nuevo procedimiento: el libre montaje de acciones (atracciones) arbitrariamente elegidas, independientes (incluso fuera de la composición dada y de la vinculación narrativa de los personajes), pero con una orientación precisa hacia un determinado efecto temático final*». También de la composición del plano, el cromatismo del color o la relación entre imagen y sonido. La inspiración tan pronto puede llegar de los ideogramas japoneses, el circo o el *music-hall*, lugares o premisas estéticas a partir de las cuales Eisenstein busca allanar el camino para alcanzar una nueva forma para las creaciones artísticas del futuro. El resultado son unos textos apasionados, discutibles, actuales, cargados de reflexión y apuntes en torno a la forma de hacer y de entender el cine.

Oscar Brox



Sin dólares no hay ataúdes.

50 ejemplos de western mediterráneo

Rafael de España. Editorial UOC. Barcelona, 2019. 187 páginas.

Como el propio Rafael de España reconoce, el presente volumen puede verse como un complemento de su anterior aportación bibliográfica al estudio del *europewestern*; de hecho, el primero que se publicaba en España: «*Breve historia del western mediterráneo*» (Glénat. Barcelona, 2002). Más precisamente, de lo que él califica como *western mediterráneo*, comprendiendo dentro del mismo, principalmente, la producción italiana y española, por más que, como específica en el espléndido capítulo introductorio, característico de la colección *Filmografía Esenciales* de la UOC, el *western europeo* nace oficialmente en Francia. Los más de 500 títulos del género rodados a lo largo de 16 años en Europa se convierten aquí en medio centenar de seleccionados para su análisis individualizado, donde hallamos aquéllos que «tienen que estar» (la «trilogía del dólar» de Sergio Leone, *Django*, *El halcón y la presa*, *Cara a cara*, *Il grande silenzio*, *Le llamaban Trinidad...*), además de una abundante selección de imprescindibles *westerns* de cineastas españoles (*El sabor de la venganza*, *Antes llega la muerte*, *Pistoleros de Arizona*, *El precio de un hombre...*). Variada y heterodoxa selección que su autor expone con erudición y profusión de datos y anécdotas, pero sin descuidar nunca la perspectiva crítica y, cuando la ocasión lo requiere, un soterrado sentido del humor.

Tomas Fernández Valentí